

Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Soc. IAPCS -UNVM, Villa María, 2021.

“La formación profesional de trabajadores/as sociales y los ODS 2030”.

Mario Villarreal.

Cita:

Mario Villarreal (2021). *“La formación profesional de trabajadores/as sociales y los ODS 2030”*. Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Soc. IAPCS - UNVM, Villa María.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/primer.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm.vii.jornadas.regionales.de.trabajo.soc/34>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exNH/vRg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

“La formación profesional de trabajadores/as sociales y los ODS 2030”

Eje 2. Educación

*Mario Villarreal. IAPCS-UNVM. Arturo Jauretche 1555. Villa María. CP 5900.
mvilla_ts@hotmail.com*

Resumen

La ponencia reflexiona sobre la importancia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, en particular, el Objetivo 4 que refiere a la educación y en nuestro caso la Formación profesional de Trabajadores Sociales.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible fue aprobada por los Estados Miembros de la ONU en la cumbre mundial para el desarrollo sostenible de 2015. Con el fin de erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todas las personas, se establecieron 17 objetivos, 169 metas, y una declaración política.

La educación, la igualdad, el acceso a la energía, la accesibilidad al agua, el desarrollo de infraestructuras o pautas para el consumo, son algunas de los objetivos de esta agenda internacional de desarrollo para el periodo 2016-2030, que toma el relevo a los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio vigentes desde el año 2000. Es además universal, y por lo tanto aplicable a todos los países, incluidos los denominados como "desarrollados".

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) pretenden ser un instrumento a nivel mundial para erradicar la pobreza y disminuir las desigualdades y vulnerabilidades, bajo el paradigma del desarrollo humano sostenible.

Esto nos plantea el desafío de pensar dispositivos de formación que impliquen la complejización en el abordaje de “lo social”. La multidimensionalidad de los “problemas sociales”, la lectura desde la totalidad y la historización de los fenómenos de desigualdad, catástrofe ecológica, violencia de género, entre otras situaciones problemáticas que afectan las poblaciones con las cuales se trabaja desde las políticas sociales ámbito privilegiado de inserción profesional de los/as trabajadores/as sociales.

El tratamiento de esta temática incluye las actividades de investigación ¿Para que y para quienes? ¿Quiénes fijan las demandas? ¿Cómo construir agendas que trasciendan la endogamia universitaria?) y extensión desde un enfoque crítico (orientado a resolver problemas de la sociedad, que valore otros saberes).

Palabras claves: ODS 2030- Formación profesional- Proyecto profesional

Presentación

La ponencia reflexiona sobre la importancia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 , en particular, el Objetivo 4 que refiere a la educación y en nuestro caso la Formación profesional de Trabajadores Sociales.

Esto nos plantea el desafío de pensar dispositivos de formación que impliquen la complejización en el abordaje de “lo social”. La multidimensionalidad de los “problemas sociales”, la lectura desde la totalidad y la historización de los fenómenos de desigualdad, catástrofe ecológica, violencia de género, entre otras situaciones problemáticas que afectan las poblaciones con las cuales se trabaja desde las políticas sociales ámbito privilegiado de inserción profesional de los/as trabajadores/as sociales.

El trabajo esta estructurado en 3 partes , la primera hace referencia los ODS 2030 y su encuadre institucional, la segunda aborda la educación universitaria y el contexto neoliberal y la tercera sobre la necesidad de un proyecto profesional crítico como base para tensionar los ODS.

Los ODS 2030

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible fue aprobada por los Estados Miembros de la ONU en la cumbre mundial para el desarrollo sostenible de 2015. Con el fin de erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todas las personas, se establecieron 17 objetivos, 169 metas, y una declaración política.

La educación, la igualdad, el acceso a la energía, la accesibilidad al agua, el desarrollo de infraestructuras o pautas para el consumo, son algunas de los objetivos de esta agenda internacional de desarrollo para el periodo 2016-2030, que toma el relevo a los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio vigentes desde el año 2000. Es además universal, y por lo tanto aplicable a todos los países, incluidos los denominados como "desarrollados".

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) pretenden ser un instrumento a nivel mundial para erradicar la pobreza y disminuir las desigualdades y vulnerabilidades, bajo el paradigma del desarrollo humano sostenible.

Según la resolución de la Organización de las Naciones Unidas “Los Objetivos y las metas estimularán durante los próximos 15 años la acción en las siguientes esferas de importancia crítica para la humanidad y el planeta.”

Los aspectos relevantes para la experiencia son aquellos referidos a:

“Las personas: Estamos decididos a poner fin a la pobreza y el hambre en todas sus formas y dimensiones, y a velar por que todos los seres humanos puedan realizar su potencial

con dignidad e igualdad y en un medio ambiente saludable.

Las alianzas: Estamos decididos a movilizar los medios necesarios para implementar esta Agenda mediante una Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible revitalizada, que se base en un espíritu de mayor solidaridad mundial y se centre particularmente en las necesidades de los más pobres y vulnerables, con la colaboración de todos los países, todas las partes interesadas y todas las personas.

Los vínculos entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su carácter integrado son de crucial importancia para cumplir el propósito de la nueva Agenda. Si conseguimos lo que ambicionamos en todos y cada uno de los aspectos de la Agenda, mejorarán notablemente las condiciones de vida de todas las personas y nuestro mundo se transformará en un lugar mejor.

Los principios y compromisos comunes: 13. Los desafíos y compromisos mencionados en esas grandes conferencias y cumbres están relacionados entre sí y requieren soluciones integradas. Para abordarlos con eficacia es preciso adoptar un nuevo enfoque. El desarrollo sostenible parte de la base de que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, la lucha contra la desigualdad dentro de los países y entre ellos, la preservación del planeta, la creación de un crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible y el fomento de la inclusión social están vinculados entre sí y son interdependientes.

La nueva Agenda: 27. Procuraremos sentar unas bases económicas sólidas en todos nuestros países. El crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible es esencial para lograr la prosperidad, lo que solo será posible si se comparte la riqueza y se combate la desigualdad de los ingresos. Trabajaremos para construir economías dinámicas, sostenibles, innovadoras y centradas en las personas, promoviendo en particular el empleo de los jóvenes y el empoderamiento económico de las mujeres, así como el trabajo decente para todos. Erradicaremos el trabajo forzoso y la trata de personas y pondremos fin al trabajo infantil en todas sus formas. Todos los países saldrán ganando si disponen de una fuerza de trabajo sana, con buena formación y con los conocimientos y aptitudes necesarios para realizar un trabajo productivo y gratificante y participar plenamente en la sociedad. Fortaleceremos la capacidad productiva de los países menos adelantados en todos los sectores, incluso mediante la transformación estructural. Adoptaremos políticas que aumenten la capacidad de producción, la productividad y el empleo productivo, la inclusión financiera, el desarrollo sostenible de la agricultura, el pastoreo y la pesca, el desarrollo industrial sostenible, el acceso universal a servicios energéticos asequibles,

fiables, sostenibles y modernos, los sistemas de transporte sostenibles e infraestructuras con calidad y resiliencia.

Medios de implementación: 41. Reconocemos que cada país es el principal responsable de su propio desarrollo económico y social. En la nueva Agenda se indican los medios necesarios para implementar los Objetivos y las metas. Reconocemos también que esos medios incluirán la movilización de recursos financieros, así como la creación de capacidad y la transferencia a los países en desarrollo de tecnologías ecológicamente racionales en condiciones favorables, e incluso en condiciones concesionarias y preferenciales establecidas de mutuo acuerdo. La financiación pública, tanto a nivel nacional como internacional, será vital para proporcionar servicios esenciales y bienes públicos y catalizar otras fuentes de financiación. Reconocemos el papel que desempeñarán en la implementación de la nueva Agenda los diversos integrantes del sector privado, desde las microempresas y las cooperativas hasta las multinacionales, y la función de las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones filantrópicas.

52. La Carta de las Naciones Unidas comienza con la célebre frase “Nosotros los pueblos”. Hoy día somos “nosotros los pueblos” quienes emprendemos el camino hacia 2030. En nuestro viaje nos acompañarán los gobiernos, así como los parlamentos, el sistema de las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales, las autoridades locales, los pueblos indígenas, la sociedad civil, las empresas y el sector privado, la comunidad científica y académica y toda la población. Ya se han comprometido con esta Agenda millones de personas que la asumirán como propia. Es una Agenda del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, y precisamente por ello creemos que tiene el éxito garantizado.

El avance de un proyecto neoliberal y su impacto en la formación universitaria.

En un reciente texto editado sobre las Políticas Educativas se refiere al actual panorama latinoamericano: “Las políticas educacionales concebidas en las últimas décadas en la mayoría de los países latinoamericanos y europeos decurren mayoritariamente del proceso de reestructuración del capitalismo mundial. Bajo la égide de los principios del neoliberalismo, los cambios realizados especialmente entre los años de 1980 y 1990 – y en desarrollo en ese inicio del siglo XXI – en el campo de la educación tuvieron como escenario las fuertes críticas de organismos internacionales a la función de los Estados nacionales ante la crisis del proceso de acumulación capitalista. Asociadas a la percepción de otra crisis, la del sistema educativo, las reformas implementadas, resultantes de cambios

sistémicos emprendidos por el Estado, sufrieron “un proceso de inducción externa” (AAVV,2018).

El hecho de admitir que las reformas podrían no estar siendo moldeadas como una creación nacional autónoma, sino desde perspectivas supranacionales no significa decir que ellas no tienen en cuenta las idiosincrasias y especificidades locales. Una de las características del nuevo rol que juega el Estado señala justamente hacia un conjunto híbrido de flujos, que combina su protagonismo con la desconcentración de sus responsabilidades ante las políticas sociales.

Esta preocupación es tomada hoy por el conjunto de la comunidad universitaria refiriéndose al respecto el Grupo de Trabajo Ciencia Social Politizada del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) como contribución a la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) 2018 a llevarse a cabo en la Ciudad de Córdoba , Argentina: “En este momento crítico en que los gobiernos conservadores desmontan las políticas de financiamiento público a las Universidades, a la ciencia y a la tecnología en los países latinoamericanos, poniéndose en riesgo la posibilidad de construcción de un proyecto de país y de región, robando el derecho de las generaciones más jóvenes a la educación, a una vida más digna, y a un futuro, el GT Ciencia Social Politizada enfatiza el papel histórico de asumir por parte de la comunidad académica, en especial los científicos sociales, la construcción de alternativas en una perspectiva de resistencia, diseñándolas colectivamente con las clases populares que han sido históricamente excluidas en los países latinoamericanos. Situaciones límites como la actual requieren acciones. En tiempos y espacios marcados por la necesidad de supervivencia y la desarticulación de las condiciones de vida compete impulsar desde la universidad la acción orientada a la consecución de derechos.” (GT Ciencia Politizada, 2018).

El citado documento va en línea con las preocupación creciente del ajuste que viene sufriendo la educación universitaria y el discurso vigente orientado a la meritocracia en todos los ámbitos de la vida social.

El citado documento exige a la universidad en línea de profundizar un proyecto societario igualitario “Desde y para la universidad latinoamericana se exige prácticas democráticas, de respeto a los diversos conocimientos y a la población históricamente excluida. La perspectiva de otro proyecto societario exige pensar y crear una Universidad más solidaria y popular. Este es el desafío planteado a todxs los académicxs, en ese momento crítico, en medio de la profundización de las contra reformas que amplían las tasas de explotación, trayendo más miseria y sufrimiento humano.”

La formación profesional se sostiene que debe propender al desarrollo de competencias o “niveles de calificación profesional” según lo plantea Netto “se trata de investigar a fondo las posibilidades de hacer que nuestra calificación profesional sea construida en tres niveles que nos permitan enfrentar los impases y retos contemporáneos” (Netto, 2002).

Los retos e impases que menciona el autor son las políticas neoliberales, la refilantropización de la asistencia, entre otros fenómenos que impactan en la vida de los sujetos y los profesionales.

Los tres niveles a los cuales se hace mención son la competencia teórica, es decir, un trabajo social denso teóricamente, la competencia técnica-operativa que nos remite a la disponibilidad de alternativas y estrategias profesionales y por último a la competencia ético-política.

Entonces, no puede pensarse un proyecto profesional y académico por fuera de un proyecto societario más amplio ya que el ejercicio profesional y la formación tiene intencionalidades ético-políticas, no son asépticas ni ingenuas (Parra, 2002).

La formación profesional dentro de un proyecto ético-político profesional

Para poder hablar de la formación profesional hoy, es necesario superar aquellos límites endogámicos que plantean el ámbito de la Universidad y de la formación de profesionales como desligado de la realidad social que la atraviesa y es parte. Así *“Una de las condiciones fundamentales para garantizar la adecuación de la formación profesional a la dinámica de nuestro tiempo, es realizar la implosión de una visión endógena del Servicio Social y de la vida universitaria, prisionera en sus “muros internos”. Ampliar los horizontes, dirigidos para la historia de la sociedad...en los marcos del nuevo reordenamiento mundial, para entonces aprehender mejor las particularidades profesionales en sus múltiples relaciones y determinaciones...Este salto “para afuera” de los límites profesionales y de la vida universitaria no significa la dilución de las condiciones y relaciones específicas en las cuales se molda la formación profesional; al contrario, es una mediación necesaria para que esta pueda adquirir inteligibilidad en los marcos del procesos de la vida social contemporánea, como totalidad social”*. (Iamamoto, 2003: 185)

De este modo, mediante la ruptura de visiones que quedan limitadas a cuestiones internas de la profesión, permite comprender que, la formación profesional está ligada con el lugar que se espera que ocupen los profesionales en la división social del trabajo. Así los perfiles profesionales brindan pistas sobre el lugar a ocupar, los roles y funciones a desempeñar.

Según lo expresa Mallardi “... la dimensión ético-política profesional introduce la relación entre los medios y los fines, y la articulación entre los valores que fundamentan la intervención profesional y los objetivos que la orientan. En toda intervención profesional se encuentran presentes valores, que son incorporados en las objetivos profesionales y dan cuenta de la ética profesional. La misma, no queda sólo limitada a un código de ética normativo, sino que atraviesa las diversas dimensiones de la intervención profesional, la dimensión teórica, práctica, y política.” (Mallardi, 2012)

Reconocer esta dimensión de la Intervención Profesional implica politizar la misma. Politizar la práctica profesional en sus diferentes espacios de intervención no significa la “partidización” o identificación con “militancia” que en muchos casos se atribuye al papel profesional, pero también procura superar la “despolitización”, apatía o actitud resignada, s en los espacios laborales de los trabajadores sociales. Esta politización de la práctica profesional , según lo expresa Pantanali, resulta por lo menos de cuatro aspectos:

a) Politizar la práctica profesional significa, primeramente, develar, explicitar, descubrir, las contradicciones de intereses, las tensiones existentes entre los sujetos/actores de las realidades donde interviene el profesional.

b) En segundo lugar, politizar la práctica profesional significa explicitar las diferencias de intereses entre la institución contratante del trabajador social y los sujetos atendidos por las acciones que desarrolla el profesional.

c) Politizar la práctica profesional significa, en tercer lugar, desarrollar la capacidad de establecer conexiones entre la realidad “micro” en las cuales el profesional interviene y la realidad “macro” en la cual se inserta y que la condiciona y determina parcialmente; entre el corto, mediano y largo alcance de la acción profesional

d) Finalmente, politizar la práctica profesional remite a la clara comprensión, explícita, de la eventual diversidad de intereses, expectativas, objetivos, concepciones, del profesional (de Trabajo Social) en relación a la institución en donde trabaja. (Pantanali, 2015)

Estos aspectos implican la construcción de un proyecto profesional ético-político. El proyecto ético-político, como todo proyecto, es una anticipación ideal de los resultados buscados con el desarrollo de determinadas acciones, en este caso, las acciones profesionales de los trabajadores sociales, en tanto colectivo profesional. En este sentido, como plantea Yolanda Guerra: “Un proyecto profesional se constituye como una guía para la acción, puesto que establece finalidades o resultados ideales para el ejercicio profesional y las formas de concretarlo. Su ámbito es el de la sistematización a nivel de la conciencia que se tenga de los procesos y prácticas sociales, de las finalidades propuestas y de los

medios para su realización”. (Guerra, 2007).

La denominación del proyecto profesional como “ético-político” estaría dando cuenta de un nivel de madurez en la experiencia y la reflexión del colectivo profesional, o al menos en amplios sectores, donde ha alcanzado la comprensión de que sus intereses en tanto profesión están indisolublemente ligados a los intereses de la clase trabajadora y demás clases explotadas y oprimidas de la sociedad contemporánea.

Entonces, un supuesto básico de quienes sostienen la necesidad de construcción de un proyecto ético-político profesional crítico es la vinculación de éste al proyecto societal emancipador de estas clases. Vinculación que debería expresarse no sólo en un nivel lógico-teórico sino en la realidad concreta, a partir de la relación establecida con los usuarios de políticas sociales, y de acuerdos, convenios, estrategias de acción comunes con aquellas organizaciones sociales, sindicales, políticas que encarnan hoy el proyecto societal que enfrenta al proyecto hegemónico que conduce a la barbarie social (Pantanali,2015)

Reflexiones finales

El trabajo recupera los lineamientos planteados sobre la necesidad de alianzas multiactorales para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 planteados por la Organización de las Naciones Unidas.

Las universidades tiene un rol tanto en la producción de conocimiento como aliado fundamental en iniciativas que busquen el cumplimiento de los ODS 2030. La noción de aliado implica trabajar con otros actores relevantes para el desarrollo sostenible tales como las empresas, organizaciones publicas no estatales y otras instituciones estatales.

La aplicación aborda un problema acuciante que afecta la población juvenil y aspiramos a partir de su desarrollo generar instancias de mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores afectados por un desarrollo desigual que debe ser enfrentado de manera integral y multiactoral.

Las metáforas para caracterizar este diálogo abundan:

- “Enlace” (en inglés “bridgi“bridging”) sugiere que hay dos comunidades distintas que viven separadas unas de otras y que requieren una estructura formal para permitir la participación o el movimiento de personas o ideas.
- “Transferencia” (en inglés “brokering”) sugiere que hay fallas graves del mercado o problemas con la traducción que requieren agentes especializados para mediar entre productores y consumidores.
- “Mercado de ideas”.

Todo esto crea una imagen de dos comunidades: Los investigadores, por un lado, y los responsables políticos, por el otro. Están destinados a hablar lenguajes diferentes, caminar y correr a diferentes velocidades, responder a diferentes incentivos, etc.

Las metáforas también insisten en que podemos gestionar el conocimiento, su producción, difusión y uso. Que podemos predecir (teorizar) cómo ocurrirá el cambio. Que podemos elegir el argumento ganador; desarrollar la estrategia correcta para comunicárselo a las personas un cambio particular en la política y sus adecuadas. Y que que podemos prometer el cambio.

Desde el punto de vista de un investigador, si queremos maximizar las posibilidades de que nuestros argumentos basados en la evidencia lleguen a la agenda pública –y permanezcan allí menos, algunas de las durante el mayor tiempo posible–, , entonces debemos considerar, al menos siguientes preguntas:

- ¿Con quién debería involucrarme si quiero que mis ideas sean consideradas y discutidas?
- ¿Qué piensan sobre los problemas o desafíos que estoy estudiando?
- ¿Cuáles son sus intereses? ¿Qué haría que les importara lo que a mí me importa?

Esto nos lleva a romper la endogamia universitaria con metodologías novedosas y acordes a la complejidad de los problemas actuales. Creemos que el desafío es discutir estas propuestas en ámbitos mas amplios que los universitarios con la presencia de otros actores sociales tanto del sector público como privado.

A modo de cierre...

La posibilidad de recuperar la totalidad e historicidad como categorías centrales en la formación profesionales implicaría un serio avance en la construcción del Trabajo Social. Recuperar una visión de **totalidad** supone no sólo superar aquella fragmentación planteada por el pensamiento burgués con respecto a las esferas autonomizadas de lo económico, lo social, lo político y lo cultural; sino que imprime el desafío al profesional de *“hallar los términos exactos de la relación de los elementos múltiples y diversos que constituyen la totalidad social entre sí y con el todo de cual forman parte”*. (Borón, 2006: 50) Asumir una visión de totalidad, por tanto, significa reconocer en la totalidad concreta, que la misma es el resultado de múltiples determinaciones (Marx, 1971) y nuestra tarea es descubrir esas determinaciones y sus lazos.

La **historicidad** supone asumir que los fenómenos sociales son históricos; es decir que nacen, se desarrollan y perecen, y que los mismos no son el resultado del devenir natural, sino que son el resultado de la lucha de clases y la construcción de los hombres.

Uno de los desafíos que señala Yamamoto es la separación entre el trabajo de cuño teórico-metodológico y el ejercicio de la práctica profesional cotidiana, es decir, un defasaje entre las teorías, las herramientas teóricas-metodológicas con el trabajo de campo. Otro de los desafíos, íntimamente relacionado con el primero, es generar mediaciones entre las teorías y la operatividad del trabajo diario.

Al respecto, la autora señala *“El gran desafío actual sería transitar del conocimiento teórico acumulado para enraizar la profesión en la realidad, dándole, al mismo tiempo, más atención a las estrategias, tácticas y técnicas del trabajo profesional, en función de las particularidades de los temas que son objeto de estudio y de acción de los asistentes sociales.”* (Yamamoto, 2003:70)

En cuanto desafío, se corre el riesgo de caer en tres trampas igualmente simplificadoras. Ellas son:

Teoricismo: Entiende que a través de la apropiación teórico-metodológica es posible desarrollar nuevas alternativas para el ejercicio profesional.

Politicismo: Sostiene que el involucramiento político en los movimientos sociales y en las instancias de representación del colectivo profesional, permitiría una intervención articulada al los intereses de los sectores mayoritarios de la sociedad.

Tecnicismo: Señala que la preparación técnico-operativo es una exigencia para la inserción calificada del trabajo social.

Cada uno de estos elementos, que podríamos denominarlos teórico-metodológicos, ético-político y técnico-operativo son *necesariamente* complementarios entre sí, pero *“considerados en sí mismos se transforman en límites que conforman un escenario de algunas dificultades.”* (Yamamoto, 2003:71)

Para finalizar, esto nos lleva a pensar en la necesidad de una formación profesional más articulada con el ejercicio profesional, de forma tal que sea posible formar y retroalimentar la formación a partir del entendimiento de la génesis de la “cuestión social” y sus manifestaciones que se presentan en el trabajo diario del profesional, lo que implica capacidad investigativa para conocer y acompañar los procesos sociales. *“Considerando la descentralización de las políticas, hoy se exige un profesional con dominio de las particularidades de la cuestión social a nivel regional y municipal. Para eso la investigación de la realidad social se transforma en un recurso fundamental para la formulación de propuestas de trabajo y para superar un discurso genérico que no da cuenta de las situaciones particulares.”* (Yamamoto, 2003:74)

Bibliografía

AAVV (2018): “Estado, políticas públicas y educación” .1a ed. - CLACSO- Letras Libres Argentina.

Borón, Atilio (2006): “Por el necesario (y demorado) retorno al marxismo” en “La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas” Borón A; Amadeo J; González S (Comp.) Clacso. Buenos Aires; Argentina.

Fernández Soto, Silvia (2004) : "Implicancias de la cuestión social en la intervención profesional” en Escenario 8. Año 4, número 8, Septiembre de 2004. Universidad Nacional de la Plata. Págs. 98-111. Argentina.

García S.; Seiffer T.(2007): “Formación y conocimiento en Trabajo Social: entre la demanda y la crítica”. En “La Tormenta”. Número 4. Mayo de 2007. Buenos Aires, Argentina.

Gianna, Sergio (2007) : Acerca del Trabajo Social Contemporáneo. Claves conceptuales para su dilucidación. Mimeo.

Iamamoto. Marilda (2003): “El Servicio Social en la contemporaneidad”. Cortez Editora. Cap.1. Brasil.

Mallardi, Manuel (2012): “Procesos de intervención en Trabajo Social: Aportes para comprender su particularidad”. CEIPIL. Argentina.

Martínez Silvana (2012): “Trabajo Social en tiempos de globalización y de profundas desigualdades sociales” en AAVV “Aportes del Trabajo Social a los procesos de Emancipación Social”. Editorial Fundación La Hendija- Argentina-Págs. 57-68. Argentina.

Montaño, Carlos (2014): “Teoría y práctica del trabajo social crítico: desafíos para la superación de la fragmentación positivista y posmoderna” en Mallardi, M. (Compilador) “Procesos de Intervención en Trabajo Social: contribuciones al ejercicio profesional crítico” ICEP-CATSPBA. Argentina.

Netto, José Paulo (2002) Reflexiones en torno a la “cuestión social en AAVV “Nuevos escenarios y práctica profesional”. (Págs. 9-29) Espacio Editorial. Argentina.

Oliva, Andrea (2012): “Conocimiento situacional y práctica del Trabajo Social” en Oliva. A y Mallardi M. (Coords) “Aportes táctico-operativos a los procesos de intervención del trabajo social”. UNICEN. Argentina.

Pantanali, Silvina (2015): “Estrategias profesionales: vías de construcción del proyecto ético-político del Trabajo Social en Argentina”. - 1a ed. Editorial Dynamis. Argentina.

Parra, Gustavo (2002) “Los proyectos socio-profesionales en el Trabajo Social argentino. Un recorrido histórico en AAVV “Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada

crítica desde el Trabajo Social”. Espacio Editorial-Argentina-Páginas. 31-51. Argentina.

Rozas, Margarita (2006): “Discurso de Apertura” en AAVV “La formación y la intervención profesional. Hacia la construcción de proyectos éticos-políticos en Trabajo Social”. Facultad de Trabajo Social-Espacio editorial. Argentina.

Documentos

Resolución A/70/L.1. “*Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*”. 25 de septiembre de 2015. Organización de las Naciones Unidas.